

Pero es el caso que, conocedor de la situación el Presidente de dicho consejo de administración Miguel Castillejo Gorráiz, tuvo la amabilidad de escuchar de nuevo a los artistas organizadores de la exposición y en un gesto de cordobesismo que le honra y de amor al arte -nunca mejor dicho- decidió proponer al citado consejo la compra de la obra de Julio Romero por su importe total de doce millones de pesetas, idea que fue aceptada por unanimidad como todos ustedes recordarán.

El consejo destinó el cuadro al Museo Diocesano de Bellas Artes lo que supuso un gran enriquecimiento de sus fondos de arte contemporáneo.

No hay que esforzarse para comprender y reconocer que en este 125 aniversario fundacional del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, la entidad ha entrado en una fase decisiva de sensibilidad y apoyo al arte, como demuestran los hechos que he tenido el gusto de exponerles.

Angel LOPEZ-OBRAERO CASTIÑEIRA

LA OBRA CULTURAL DE CAJASUR Y LA SEGUNDA ENSEÑANZA

De los múltiples objetivos que la Obra Cultural de **Cajasur** ha llevado a cabo en los últimos años merece especial relevancia el referente al apoyo que le ha venido prestando a la investigación en general. Dentro de ésta las lagunas eran significativas en lo concerniente a la enseñanza secundaria hasta principios de la década que ahora concluye.

La feliz iniciativa de un buen número de profesores de Bachillerato, que concebía una metodología activa en la impartición de su asignatura y experimentaba cómo era posible que el alumnado realizara pequeños trabajos de investigación, ensayos, recopilaciones o manifestaciones creativas y artísticas de la más diversa índole, halló eco en la Obra Cultural. Esa buena disposición de la entidad financiera se materializó en la convocatoria de los **Premios para estudiantes de BUP, COU y FP** cuya andadura se inicia en 1980 y siguen vigentes, si bien con variaciones, hasta el día de hoy.

No cabe la menor duda que la idea era original. Profesorado y alumnado se entregaron a la tarea y el éxito alcanzado no se hizo esperar. Nunca, que sepamos, se había estructurado en el nivel de medias un cauce adecuado para que el alumnado tuviera al menos la posibilidad de demostrar su capacidad investigadora, creativa o artística y, mucho menos, que ésta le fuera reconocida como premio a su esfuerzo y desvelo. Ahí quedan como testimonio fehaciente los ganadores de premios y accesits en las áreas social y antropológica, filológica, científica y artística de las diversas convocatorias.

Si al alumnado se le había viabilizado un cauce de expresión a sus inquietudes culturales era necesario también estimular, por medio de la publicación correspondiente, los numerosos trabajos que, en los campos metodológico e investigador, tenían en marcha o ya concluidos muchísimos profesores de Bachillerato.

La necesidad de instituir una revista con tal fin parecía lo más lógico.

Las dificultades institucionales no existieron. La entonces Junta de Directores prestaba su asentimiento y...una vez más, el soporte económico de **Cajasur** ponía los primeros peldaños de esa revista que vino a denominarse "**INBACO**".

En el prólogo de su primer número se manifestaba que INBACO era una revista de comunicación social y profesional, abierta a todo tipo de innovaciones metodológicas y didácticas que, pretendía, además de información, llenar el vacío editorial, al menos en lo que al Bachillerato afectaba, en el distrito universitario cordobés.

Aquellos primeros consejos de la revista dejaron bien expresado su deseo con respecto a la misma "nos gustaría escuchar -dicen- que esta revista fue para todos los que en ella están y que en ella están todos los que, por sus solos méritos, quisieron; cualquier otra opinión apresurada sobre sus objetivos y finalidad se ahoga, por su propio peso, en el vacío de la más vana trivial suposición...sus páginas quedan abiertas a las avenencias y desavenencias, a los acuerdos y desacuerdos, las críticas, las sugerencias, los aplausos o el pataleo..."

La revista fue lo que quisieron los profesionales de la segunda enseñanza.

No se ignoró entonces el papel que desempeñaban revistas como ANALES del I.B. "Luis de Góngora" o CABAS del I. B. "López Neyra"; en todo caso, las respectivas direcciones de ambas, supieron entender que era necesaria su desaparición en aras del fortalecimiento y los mayores alcances de la nueva publicación cuya finalidad era coincidente.

Hoy, al igual que ayer, debemos entender que INBACO, después de seis números publicados, haya desaparecido también para así potenciar la revista ALMINAR. Sus páginas quedan abiertas a todos los docentes. Bienvenida sea. Que la entidad, hoy homenajead, le siga prestando el apoyo económico que merece.

José COSANO MOYANO

LA OBRA SOCIAL Y CULTURAL DEL MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE CORDOBA

Si aceptamos la verdad histórica de que la acción social y cultural es el rasgo diferencial de las Cajas de Ahorros, para el caso del Monte de Piedad del Sr. Medina y Caja de Ahorros de Córdoba esto es algo obvio.